

Eduardo Roland: Lorca es un desaparecido, a nosotros nos toca muy de cerca

*Esto es un invento,
esto es una locura*

Escritor Ian Gibson

Con motivo de la trascendencia y repercusiones del libro “El amante uruguayo. Una historia real”, escrito por el peruano Santiago Roncagliolo, sobre el escritor español García Lorca y su relación con el escritor salteño Enrique Amorim, el conductor de “Sabados Sarandí” el periodista Jaime Clara, consultó en su programa del 18 de febrero último, al escritor *Ian Gibson “el hombre que más sabe sobre García Lorca” y a Eduardo Roland autor del libro: “Federico García Lorca y Uruguay: pasajes, homenajes, polémicas”*. Lo que sigue son los aspectos fundamentales de estos diálogos, transcritos por La ONDA digital.

Jaime Clara: “uno de los que más sabe de Lorca, en el Uruguay, es Eduardo Roland. Periodista, investigador que – junto a otro investigador también literario, como Pablo Rocca – son autores de este fantástico libro, del cual hablamos el año pasado, “Federico García Lorca y Uruguay: pasajes, homenajes, polémicas”, que se editó en España, curiosamente (ahora estoy cayendo en la cuenta) en la misma editorial que le publicó el libro a Roncagliolo, que es de nacionalidad peruana”.

- ¿Qué te parece todo este entuerto?

- Tiene tantas puntas, ¿no? Es interesantísimo. Lo primero es que escuché todo atentamente. No conocía la voz de Roncagliolo, siempre me había comunicado con él vía mail, porque no te olvides que él fue quien nos hizo el contacto, a Pablo Rocca y a mí, con la editorial Alcalá de Jaén. La misma que le publica el libro a Ian Gibson sobre el tema de desenterramiento de los restos de Lorca.

- ¡Ah, ese dato no lo tenía! ¡Mirá!

- Sí, sí. A mí me dio que pensar – y más, escuchándolo a Roncagliolo – que, evidentemente, si Amorim fue quien inventó el marketing literario, el discípulo más avanzado de Amorim es Roncagliolo. ¡Es un genio!

- ¡Tenés razón! Es verdad (risas). Porque además, en esa charla que estábamos escuchando – que la pueden encontrar en

youtube, sin ningún problema – el tipo está vendiendo el libro dos o tres meses antes de que salga, ¿no?

- ¡Es impresionante! Pero además, yo – que lo hablé con Pablo Rocca el otro día – sospechábamos que la rápida diligencia y el entusiasmo de Roncagliolo por nuestro libro, más allá del valor evidente que tiene, ¡es que le servía a él como antecedente y en la misma editorial! Es decir, “Lorca y Uruguay...”, una investigación que nos llevó 15 años, hecha agua hacia el mismo molino.

- Sí, sí. Está clarísimo.

- Simplemente estoy observando y hablando libremente de un tema que, obviamente, me apasiona.

- ... Primero que estoy seguro que si primero, en el día de mañana aparecen pruebas o lo que sea, el escritor siempre va a tener la posibilidad de mencionar el carácter ficcional de su novela. O sea, Roncagliolo tiene ahí una ficha para jugar y que la va a jugar en algún momento. No quiso hablar con nosotros, se disculpó amablemente, hasta que no tenga distribuidor local de su libro. Pero bueno, hablamos con él. ¿Pero qué te parece como teoría? Yo insisto en lo que le decía recién a Gibson: a mí si, en realidad, si se acostaron Amorim y García Lorca, me “renefrega”, no es un tema que me interese demasiado.

- ¡A mí tampoco! De todas maneras yo también traté de investigar eso. Puede haber algún elemento. ¿Sabés qué elemento puede haber? Que utilizaban cuando se escribían, lo hacían en clave. Y la clave era que Federico inventaba palabras. Y la palabra “penque” o “pénquico” – que se refiere al mundo homosexual – la utilizaba Amorim. Y se hablaban en clave, es decir, utilizaban este término en las cartas que intercambiaban. Ese, para mí, es el único elemento que podría...

- Está bien, pero no es un dato relevante si fueron pareja o no.

- No y tampoco interesa demasiado.

- Por eso digo.

- Para mí es un gran disparate – perdón, es una gran invención – que tiene muy poco asidero. Es cierto, sí, que él juega con elementos que son verdaderos, pero el título ya es un poco engañoso. Yo, lamentablemente, no leí el libro, porque no ha llegado. ¡Estoy deseando leerlo! Pero el título es...

- “El amante uruguayo: una historia real”

- Bueno, ahí está. Eso es una ironía, una forma de reírse de la realidad. ¿Cuál es la realidad? Porque los propios libros de historia, muchas veces, han tergiversado la historia. ¿Cuál es la historia?

- Y la novela histórica no es un libro de historia.

- Y la novela histórica no es un libro de historia y le puede dar al autor posibilidades de hacer y de inventar lo que se le antoje.

Exactamente.

Entonces, la coartada va a estar ahí. Lo que a veces a uno, como persona que ha investigado durante tanto tiempo y tan minuciosamente, bueno, le parece que esto es un poco como apresurado, ¿no? Es como jugar un poco con la profundización y el

trabajo serio. Pero estamos en la misma, porque él puede decir, también, que hay que reírse un poco de la historia.

- El dato que me parece, por lo menos más interesante, en todo este entuerto es que – bueno, ahora parece que no se está buscando más el cuerpo de García Lorca, pero – cuando tenías una España que estaba embarcada (yo recuerdo haber entrevistado, hace unos años, a los antropólogos que estaban trabajando en este tema, al propio Gibson en otro momento), es decir, cuando vos tenías a media España, por lo menos, buscando las cenizas de García Lorca en una fosa común, que ahora venga este peruano a decir que está enterrado en Uruguay, en Salto. Y que, además, hubo un acto multitudinario y que se cuenta con una foto, donde se depositaron las cenizas, aparentemente allí. Eso por un lado como dato histórico. Y después, hay un segundo nivel que he leído hace poco en entrevistas a Roncagliolo en donde el tipo conmina a las autoridades uruguayas a que abran esa lápida y averigüen si ahí no está la tumba y si él no tiene razón.

- Si vos querés – y en esta línea de razonamiento – ¡es otra notable operación de marketing! ¡Tu te imaginás a toda la sapiencia periodística del mundo hablando de las excavaciones en Salto, buscando la tumba de los restos de Lorca!

- **¡Que hace 40 años se están buscando!**

¡Lógico! Además que el que sabe más de eso, sin duda, es Gibson. Pero además nosotros – los uruguayos, evidentemente – somos muy sensibles, porque Lorca es un desaparecido, a nosotros nos tocó eso muy de cerca. Y además – te habrás dado cuenta – ¡que se practicó la “operación zanahoria”! Es decir, se enterró el cuerpo de Lorca en Viznar en Alfacar, que queda a 9 kilómetros y es un pueblito que – en la época de Lorca – tenía 1000 habitantes y ahora tiene menos. ¡Se enterró en esa fosa común y, después, se desenterró! Porque lo que pasó el año pasado – y de eso Gibson tomó nota de todo, porque escribe su último libro en base a eso, “La Crónica de un Despropósito”, como se llama el libro sobre la búsqueda de los restos – y, efectivamente, el equipo de antropólogos dictaminó que ahí no están los restos. Y el lugar era el indicado, porque el lugar, sí, que Gibson lo sabe perfectamente. Porque yo que seguí todas esas investigaciones y que, además, Gibson - que lo viene trabajando desde la década del 60 – estuvo con testigos y habló con uno de los enterradores, que tenía 18 años cuando enterró a Lorca y fue y le dijo: “acá”. ¿Te das cuenta? Ahora, de ahí a que en el año 53... Porque, efectivamente, hubo una ceremonia. ¡Y no hay que olvidar tampoco que Amorim construye el primer monumento a García Lorca en el mundo entero! ¡Ya, con eso...!

- **Es verdad, era una cucarda que teníamos los uruguayos (risas)**

- ¡Pero sin duda! Sumada a que hay dos filmaciones de García Lorca: una de ellas es con la barraca en España, cuando salen a recorrer los pueblos y que son 30 segundos; y la otra es hecha por Enrique Amorim en Buenos Aires, antes de que viniera para el Uruguay. Así que se le deben varias cosas. Y se le debe, también, una de las series de fotos más interesantes de Lorca. Ahora, ¡es

increíble cómo piensa Roncagliolo! Dice que le regaló la remera a rayas para que se identificara después en la serie de fotos que le había sacado Amorim. ¡Es genial! (risas)

Pero bueno, yo me quedo con Gibson, porque le tengo que creer, sin dudas, a un tipo que hace 46 años que está trabajando en esto, ¿no?

¡Pero sin dudas! Pero, ¡jojo!, me parece que Santiago Roncagliolo, también, - y bueno, está en su juego - pero tira muchas cosas. Dice: “multitudinario el acto”. ¡No, no fue multitudinario! Fue **en diciembre de 1953 y ¿sabés quién está viva y estuvo allí? China Zorrilla**, que – incluso – dice que fue la única vez que vio llorar, profundamente, a Margarita Xirgu. Porque el homenaje, ¿en qué consistió? Habló Amorim, se descubre la estela – que es como un muro a orillas del río Uruguay – y se representa un fragmento de “Bodas de Sangre”. Y ahí estaban Enrique Guarnero, China Zorrilla y – hacía de la madre, obviamente – Margarita Xirgu. Ahí se da la famosa anécdota (que fue muy repetida, que hay gente que dice que es parte del folklore, pero que yo me atrevo a decir que fue cierto) que cuando termina de llorar la madre – Margarita Xirgu hace una escena impresionante, donde dice que no quiere más llantos en esa casa, porque ha perdido un hijo, etc. etc. – y cuando terminan los aplausos, aparece un paisano que estaba mirando la escena y le dice: “Señora, le acompaño el sentimiento. Yo también perdí un hijo” ¡Y eso es genial! Porque es la ficción mezclada con la realidad.

- ¿En qué termina esto? Aunque creo que recién empieza, pero bueno...

- Yo creo que, aunque le hiciéramos un bien a Roncagliolo y todas sus ficciones y sus historias forzadas, yo llevaría la máxima tecnología que hay – sin tener que romper muchos monumentos – y trataría de certificar de que, ahí, no hay ningún resto de nada. Eso de la “caja blanca”, ¡hasta tiene un toque cinematográfico! ¡La caja blanca con los restos de Lorca! A los niños se los enterraba en una caja blanca, ¿no? ¡Eso es un invento!

- Claro.

- ¡Pero está bueno! (risas)

- Está bueno y vamos a seguir con esto porque...

- Y seguramente que a Roncagliolo lo vamos a tener por acá, por Montevideo.

- ¡Pero desde ya! Además, el compromiso personal yo lo hice para entrevistarle apenas esté el libro en Uruguay.

- Y ahí yo lo quiero conocer. Lo voy a saludar, personalmente, porque siempre me he escrito bastante con él y, ahí sí, le voy a decir que es un genio del marketing.

- Pero vos sabés que además, las cosas que dice de Amorim, desde el punto de vista literario, no son descabelladas, es verdad lo que dice. Y él, en ese sentido, tampoco es brillante como escritor. Le ha pegado desde el punto de vista marketinero.

- Y le pegó porque se agarra mucho de aquella novela, que sacó el premio “Alfaguara”.

- **Exacto.**

- Ahora, una cosa para el final: **no se olviden que** – porque uno siempre y, sobre todo en estos tiempos, tenemos memoria muy corta – pero **ficciones sobre la vida de Lorca, ha habido muchas.** Tu fijate que el premio “Eugenio Nadal” del 79 en España, Barcelona, lo gana un tal Carlos Rojas, con un libro que se llama “El Ingenioso Hidalgo y Poeta, Federico García Lorca, asciende a los Infiernos”, donde ficciona y muestra a García Lorca, ya muerto. Porque hay dos historias paralelas y, una de esas historias, ¿cuál es? Que en realidad, Lorca, pasó 40 años escondido en la Casa de los Rosales, que nunca lo mataron.

- **¡Mirá!**

- ¿Se entiende? Los grandes personajes, generan todo este tipo de mitos. Elvis no murió nunca. ¿Cuánta gente lo vio a Elvis?

- **Perdón, Hitler murió en la Argentina, Gardel también...**

- Es el ser humano, que es así, ¿no?

- **Pero vos no podés hacer de la ficción una realidad. Es decir, con el auge de las novelas históricas como está, yo no me tengo porqué creer que las novelas históricas son la historia.**

- Obviamente. Pero lo que pasa es que hay algo que, quizás, alguien podría decir que es malintencionado, que es el subtítulo o la segunda parte de la novela.

- **“... una historia real”**

- “... una historia real”. ¿Para qué el puso: “... una historia real”?

- **Claro.**

- De bandido (risas)

La ONDA digital

Revista de análisis y reflexión

Montevideo Uruguay - 2012